

EL APRENDIZ.

PERIÓDICO LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES DE REGLA.

DIRECTOR—MANUEL GARCIA VILLARELY.

AÑO II.

DOMINGO 5 DE MARZO DE 1882.

NÚM. 3.

EL APRENDIZ.

DOMINGO 5 DE MARZO DE 1882.

AVISO

Desde esta fecha y por su voluntad, cesa en la Administración de este periódico, el Sr. D. José Noguera.

SUMARIO.

El Sr. José Manuel Romero y Quevedo.—La intolerancia.—Sonos justos.—Mis recuerdos.—Escuela Pública.—Castellón.—Nephtis.—Anuncios.

B.P.D.

El Sr. José Manuel Romero y Quevedo.

Ha aquí el nombre de uno de nuestros redactores, de uno de esos hombres de esclarecido mérito, que después de haber pasado su vida consagrada á las prácticas de la virtud, ha muerto en la tarde del 27 del pasado, en el más lamentable óbito. Apenas pocos se acuerdan legítima y se tributan óloques; inmemorias solo la tumba de los míos, pero porque parece que la muerte reclama siempre nuestra indignación, nuestro óbito y nuestro pesar, por hoy no se nos ocurría recurrir á este privilegio para hacer el óbito más cumplido del que fué D. José Manuel Romero y Quevedo.

Tuó nuestro compañero, en una de esas sesiones ídaz, que haña el Occiso y que han poseído el nombre de las asonadas. Los primeros años de su vida los pasó recorriendo los mares como capitán mercante. Cuando á la solitaria vida del marino, le abandonó y dedicándose á la Administración, se hizo acreedor por su honrada y talento al aprecio de sus jefes, viendo pronto recompensado sus merecimientos, desempeñando puestos de alguna categoría, pues ostentaba una Oficial 1.º del Tribunal de Cuentas de esta Isla. Amante de la literatura se dedicó á un cultivo esmerado de varias drazas que merecieron la coronación del Intendente público madrileño. Y algunas de estas producciones, que dieron reputación de autor dramático, distinguieron también como poeta lírico.

Por estos méritos literarios fué nombrado Presidente de la Sociedad de Declamación del Libro Artístico y Literario de esta puebla, y redactor de nuestro semanario, dando más de una vez probó tener disposiciones para la tacha periodística. El Sr. Romero murió en los brazos de alguna mujer de esta localidad, á los que se le atribuyen á pretenciones sus pueras

asíllas, recompensando algun tanto los servicios que dilucidando había prestado en nuestro Liceo y por las drazas que en nuestras columnas habia hecho en obsequio de este pueblo; lo que prueba que la juventud cubana es agradecida y nunca olvida á aquellos que saben servirle. Pero que contrasta tan extraño presentaba la aptitud de estos jóvenes generosos que individualmente nada debían al Sr. Romero, y la de aquellos que, olvidando los inmensos beneficios que los prodigo, contribuyeron poderosamente á que ocupasen importantes puestos en los escobos de nuestro litológico pero estos hombres que supieron acrecerse á él, en los momentos en que ambicionaban figurar, y continuamente le halagaban y aprataban con efusión su mano, por que necesitaban de su inteligencia para encubrirse le abandonaron en los últimos días y ni uno solo de aquellos hombres que se fingían verdaderos amigos del Sr. Romero, vimos en torno de su lecho; ¿cuántos reputados que quisieron, ¿qué padirán haber? ¿qué á figurar en la mencionada corporación sino hubiese sido la poderosa ayuda que le prestó el Sr. Romero. Terrible desengaño el del sepulcro, nuestro desgraciado compañero. En los momentos tristes, en las horas amargas, en los últimos instantes de la vida, cuando el alma lucha con la frágil materia para ir serena á la nobilísima región donde moran los justos; en esos instantes que se olvidan todos los resentimientos (si en que algunos podían tener desam protección) no lo parquemos, porque hay seres que llevan el rencor hasta más allá de la tumba.

Así es que Romero, no tiro más apoyo, que dos amigos, los Srs. D. Nicolás Apolinario y D. Jaime Mayol y el de los genitoros jóvenes convencios, que antes mencionamos, estos eran los únicos que estaban en aquella morada y junto á aquel lecho donde exhalaba el último suspiro el ilustre jóven y el distinguido compañero en la prensa.

Comisionos del Liceo, y de esta redacción, algunos amigos de la Capital, entre los cuales vimos al Ilustrado Fiscal del Tribunal de Cuentas Sr. Lopez Botas, al Ministro, del mismo Sr. Carbonell, y al magistrado Sr. Mermol, y algunos de esta localidad conduxeron en hombros hasta el campo del reposo, los restos del que fué D. José Manuel Romero y Quevedo.—Que en paz descanse.

de REDACCION.

LA INTOLERANCIA.

Uno de los males mas graves que afectan á nuestro social, es el de la intolerancia, pues esta se aferra á sus creencias que conside-

ra, siempre las mejores, y no permite la propaganda de los contrarios, á quienes en su estrecho criterio considera monstruos, sin comprender que así como el choque de dos subes con fluidos contrarios brota el rayo, del choque de dos ideas distintas brota la verdad.

La lucha de las ideas comunica siempre fortaleza al alma, eleva la dignidad y es escuela que exalta el estúdio.

La intolerancia, esa serpiente que pretende ahogar el pensamiento, obstruye y paraliza la marcha de nuestra regeneración, y esto hace á veces que nuestra aptitud y nuestra propia virtud, emprendiendo una marcha firme y vigorosa, sin flaquear ni vacilaciones alentados por el entusiasmo y deseando desterrar de este pueblo todo aquello que lo hace aparecer como poco amante de la civilización. Nosotros diremos como aquel célebre orador que con poderosa elocuencia y entre estrepitosos aplausos decía en el parlamento español «Yo no vengo á alzar un velo sobre los males que aquejan á mi patria, sino á correrle con una mano y con la otra á procurar se ponga un eficaz y oportuno remedio.»

Comprendiendo que en las sociedades donde impera la intolerancia se extinguen todos los pensamientos nobles, todos los buenos deseos, todas las fuerzas de la sociedad y últimamente se forman ciertas subes de rivalidades, de pasiones trasteras, de venganzas y de resentimiento que suelen prestigiar recias tormentas.

La intolerancia en todas las esferas de la vida es perjudicial porque mata la fé y apaga el entusiasmo, y si ella se lleva á la prensa en vez de la razonada polémica, vienen los violentos insultos y los epítetos furiosos, se abuyenta la razón y dominan las pasiones, contribuyendo esto al desdoreo del escritor; pero acontece con alguna frecuencia que cuando el escritor pretende corregir y exponer al público los males sociales con

la franqueza de la verdad, se le suele llamar intolerante, pero esto no pasa de ser un error de los muchos que continuamente lamentamos á hijos tan tolos de la ignorancia de ciertas gentes.

Algo triste es á la verdad, que á los crepusculos del siglo XIX que ha contemplado las grandes y poderosas conquistas de la ciencia, que ha visto elevarse la dignidad humana, que ha aplicado el vapor á la navegación, que ha establecido el telégrafo, que ha salvado los mares tendiendo el cable, que ha admirado las inmortales obras de Adam Smith, Paine, Cobbet, Horne Fooko y cuando ya començaba á realizarse el preciosísimo ideal del Ilustre y sabio Pío IX de fraternidad universal no se acuerda que tengamos que combatir ese espíritu estrecho con que se enanman las cuestiones, y esa intolerancia que prosile á casi todos los actos de la vida. ¡Ah! si los intolerantes pudieran medir toda la enormidad de sus hechos, seguramente que retrocederían espantados de su obra de disolución.

En nuestros tiempos con dificultad se encontrarán un Aristides que desterrado de su país por la ingratitude de sus conciudadanos, pido á los dioses el exilio de la ciudad, que no haga la desgracia de su patria, y cuando ella estaba en peligro y era atendida por los persas, viene á defenderla y á ponerse bajo las órdenes de Tomistocles su enemigo y el único que iba á recibir la recompensa.

El pueblo de Regla necesita la union, y que desaparezcan las rencillas personales, que no se alimente por más tiempo esta division casa de nuestra decadencia y ruina, para que erre resultante por las vías del progreso viviendo en la comunión de los pueblos felices, pero para esto necesita dar expansión á las dulces emociones del corazón, que las ideas y no las pasiones imperen, que rindan culto á la verdad, pero que ella como decía el sabio D.

José de la Luz y Caballero, es lo que nos pondrá la toga viril.

Todos aquellos que quieren fomentar la discordia abandonando las divisiones que existen, no deben merecer sino el desprecio, porque los que tratan de precipitar á los pueblos en un abismo, no merecen ninguna clase de consideración, y ni aún esta línea de conducta tenemos necesidad de indicar á vuestro pueblo, porque él sabe distinguir perfectamente á sus mortales enemigos, destituidos de talento, de habilidad y astucia, y que tan solamente por ser audaces tratan de encasucar las ideas de nuestro pueblo, para conducir por donde convenga á sus intereses, pero para resistirlo no hay otra cosa que acudir las dormidas energías: provocar la iniciativa: enaltecer la dignidad humana: abrir los Cielos para que relampaguee la conciencia, romper las esclusas para que en un océano de moralidad lo invada todo, y todo lo revuelva, y todo lo fecunde con sus aguas hirvientes y desencadenadas.

SEAMOS JUSTOS.

Nuestro querido y respetable colega *El Triunfo* en el alcance del martes 28 de Febrero, y en la sección de "Noticias generales" después de copiar la carta que publicamos en el número 8 de este semanario, correspondiente al 1.º del pasado, y en la que se ponía de manifiesto la falta de filantropía de algunos médicos de la localidad, dice: "EL APRENDIZ inserta la carta anterior con comentarios nada favorables á la reputación de los médicos de la localidad, que demuestran que el colega no ha dudado de la exactitud del hecho de que se le informa. Más prudente *El amigo del país* y *En Correspondencia de Cuba*, al reproducir la carta se mantienen dentro de cierta reserva, y ofreciendo una prueba de su discreción, excitan á los médicos á que se expliquen sobre el particular.

Acertadamente han procedido estos colegas, pues nuestro amigo, el Ldo. D. Antonio Rodríguez Parra, que es uno de los médicos de más entera clientela en Regia, nos manifiesta que nadie ha requerido sus auxilios en el caso de que es objeto la comunicación que han insertado nuestros colegas.

Por nuestra parte estamos en aptitud y en el deber de asegurar que el Sr. Parra es muy querido en Regia por sus sentimientos benévolos y caritativos, de que pueden ofrecer testimonio la multitud de pobres que constantemente reciben sus beneficios.

Es de esperar que todos los periódicos que han contribuido á dar publicidad al hecho reproduzcan nuestra rectificación. á fin de se pruebe una vez más el verdadero carácter de la prensa, que si en algunos casos y á virtud de informes incompletos perjudica al indolentemente á algunas personas, bien pronto repara el daño que produce, refundando siempre su acción en beneficio de la colectividad y de aquellos de sus miembros que son honrados y dignos."

Me quisiera entrar en polémica con el colega, pero como humildes

aprendices lo respetamos, como respetar puedo al hijo obediente al padre cariñoso; pero las palabras del colega, nos obliga á prescindir de esta deber siquiera una para dejar bien sentada nuestra dignidad, como aprendices en la espigada carrera del periodismo, y sólo en este concepto podemos atrevernos á replicar al respetable colega.

Dijo *El Triunfo*: "EL APRENDIZ inserta la carta anterior con comentarios nada favorables á la reputación de los médicos de la localidad, que demuestran que el colega no ha dudado de la exactitud del hecho de que se le informa." Necesario se hace presentarnos a guisa de la carta de un hecho que desparece de considerarse por escrito, (esta carta conservamos) á las ves que de palabra, ante personas respetables y sobre todo, ser un hecho de que tiene conocimiento toda la población? Nosotros creemos que el colega, como nosotros, y en bien del pueblo cuyos intereses estamos en el deber de defender, hubiera hecho lo mismo ó tal vez más.

Continua *El Triunfo*: "Mas prudente *El Amigo del País* y *La Correspondencia de Cuba* al reproducir la carta se mantienen dentro de cierta reserva", ofreciendo una prueba de su discreción, excitan á los médicos aludidos á que se expliquen sobre el particular." Tal parece que *El Triunfo* quiere llamarnos indiscretos, porque hemos prescindido de países calientes al presentar á la consideración pública un hecho que, en nuestro concepto, no debió tener lugar entre personas humanas, y respecto á que los dos colegas á que alude, se abstuvieron de hacer comentarios, no nos llama indiscretos, toda vez que existen documentos que justifican el hecho.

En esta localidad existen tres hechos factuales, y al dar publicidad á la carta de referencia, ignoramos quinés fuesen los aludidos, y como era de suponer, esperamos que el incidente, tratara de vindicarse ante la opinión pública.

Nosotros como *El Triunfo* ó tal vez con más motivos que él, sabemos lo que vale el Sr. Ldo. D. Antonio Rodríguez Parra, sabemos que este Sr. es uno de los que con justicia pudiera llamarse padre del pueblo, y por consiguiente hacemos pública la rectificación que hace el colega.

No terminamos sin que antes hagamos presente á *El Triunfo* (y perdónenos esta falta de respeto) que los informes que poseemos, si bien es verdad, no señalan directamente los facultativos en cuestión, ni por eso dejan de tener todo el carácter de veracidad necesario.

Y para concluir, hoy como ayer decimos, que los facultativos aludidos, no dividaron el sagrado cumplimiento de sus deberes.

SUS REFLEXIONES. A LA LUZ DE LA LEY.

La noche está suave y serena como la respiración de un niño, y clara como un cristal. La una acaba de sonar en el reloj de palacio, y sus ecos, que parten de los regístron artesonados, pasan resbalando por las hojas de los árboles, y van á es-

pirar en la bohardilla del pobre. [Que diversidades se notan en las condiciones de los hombres! Si la naturaleza ha reunido muy corto espacio todos los prodigios y contrastes que ha sabido formar su mano poderosa, la sociedad ha desnivelado su obra maestra y ofrece á nuestra vista diferencias sensibles y alternativas dolorosas. Ahí se levanta un magnífico monumento, donde sólo se respira fausto y ostentación, dondese sólo resuenan palabras de filonías, y no lejos de él se hallan mil habitaciones relegadas á la miseria, en sus paredes desnudas y sombrías, y sin otros sonidos que los suspiros de la amargura y las quejas sentidas de la pobreza. Y sin embargo, el fausto deslumbrador que forma el elemento de los potentados, su nítido y alimento con los sacrificios de esas infelices condenadas á trabajar para que otros disfruten. Ellos no pueden pedir al mundo mientras vivan más que un pedazo de pan, un vestido humilde, y una cama desahogada y dura, sin pensar siquiera que á su muerte, tal vez la caridad y la religión les negará un sepulcro, ó se les concederán sólo por una retribución que aumente la angustia de los que sobreviven.

En estas noches y á estas horas consagrada á la soledad y al recogimiento, en estas noches y á esta hora que inspira su dulce melancolía al mortal que sufre y medita, es cuando las ideas amargas que se arrojan en la soledad se ofrecen al corazón en todo su repugnante relieve. En estas noches y á esta hora dejo mi casa muy inmediata á estos jardines, y vengo á ellos para mezclar mis suspiros y mis reconveniencias silenciosas al blando quejido de las brisas y al aliento embalsamado de la flores. Las brisas huyen de nosotros halagándonos á su paso, y los flores nos envían su fragancia, como para mitigar nuestras penas con sus suaves perfumes. En el olor de la flor hay algo á la vez de recreativo y de ideal: algo que habla al alma un lenguaje misterioso, algo que dilata al corazón á la esperanza y al consuelo, algo que nos hace á un tiempo recordar y presentir, algo que nos inspira tristeza y enternecimiento. La mujer y la flor; he aquí los dos puntos agradables que se encuentran en el áspero camino de la vida.

Todo ha quedado en reposo, y el mundo que hace poco bullía y se agitaba al compás de sus deseos ó de sus cuidados, duerme ahora profundamente en medio de este silencio universal. Solo la luna vela, y parece guardar el sueño de los hombres desde su trono azul, como la joven madre guarda el sueño de su hijo, fija en él la mirada de su interés y de su ternura. La luz viva de los faroles contrasta con la luz melancólica del astro de la noche, y el ladrillo lejano del perro, y la voz bronca y monótona del sereno; y el grito

repetido que sale de la zozocanera inmediata, forma una especie de armonía ruda é irrisante, que despierta en el oído un estremamiento profundo, pero que en nada se parece á esa otra armonía que envían las selvas á los oídos del viajero. El hombre lo ha desgastado todo, y hasta la misma naturaleza se ha visto desahogada por él de sus secretos y de sus encantos. ¡Bídicula pronunciación! Porque la naturaleza es grande y el hombre es pequeño, ella se rige por una ley inmutable y eterna, y esta está sometido á accidentes pasajeros, tan efímeros y transitorios como él.

¡Cuántos filos ameros se han jurado hace pocos horas en este sitio! Falsos y ciertos á un tiempo mismo, porque el amante no miente cuando jurra eterna fe y eterna constancia.

El juró lo que siente, pero ahí está su amor; porque mañana no sentirá lo que hoy, porque sus afectos son fugaces, y porque bien pronto á los impulsos de un corazón embriagado, que en medio de sus trasportes cree poder para el movimiento universal de instabilidad y mudanza, sucederá la apatía de un corazón fatigado y tristemente conmovido por su impotencia. Si, porque la tierra gira sin cesar, y nosotros giramos también, aunque sobre ejes más complicados y caprichosos. Ella tiene movimientos marcados, que repite cada año y cada día, y nosotros no tenemos un movimiento fijo, sino que somos un helio, cada instante obedece á un viento diferente, la hoja caida del árbol, que se arrastra en diversas direcciones según la pendiente del terreno, ó el soplo del huracán.

Estas ideas me recordaron mi primera juventud, y me entregué á este recuerdo, como se entrega uno á la memoria, de un asunto agradable que le ha durado poco tiempo. Y repasando la lista de todas las mujeres que había amado más ó menos firmemente, encontraba ya que una gran parte estaban ya borradas del catálogo de los vivos, y mis parpados se humedecían con una lágrima que envolvía en alas del pensamiento á envolverse en una tumba. ¡Despedazador contraste! Las gracias, la juventud y el amor han desaparecido para siempre, y aquellas palabras apasionadas no resonarán ya nunca, porque los líbios que le pronunciaban entre áculos ardientes se han cerrado para no volver á abrir. ¡Por qué nos encontramos en la vida, si nuestras amistades han de durar tan poco! Hacemos en este triste y breve camino lo que los héroes que se encuentran en ella har. Nos detenemos algunos instantes, cambiamos algunas palabras, y en seguida nos apartamos para no volvernos á ver.

Estaba yo embobado en estas reflexiones, cuando me sacó de ellas el ruido de los pasos de una persona que se acercaba.
Era un hombre que al zambor-

EL APRENDIZ.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

CONTIENE EN SU COMPOSICION:
EN REGLA, CUMBRADURA Y HABANA.
Por un mes..... \$... 50 cts.
Por un trimestre..... 2 ... 20 ...
Por un semestre..... 4 ... 25 ...
Por un año..... 8 ... 25 ...

El pago de la suscripcion está adelantado.
Los anuncios á precios convencionales.

Número sueldo, 20 centavos.
El Correspondiente se remitirá á La Direccion, Santuario s/n. A.S. Habana.

PUNTOS DE SUSCRICION. EN REGLA.

La Esperanza, calle Real núm. 108.
La Nueva Oriental, calle Real núm. 44.
Farmacia Nuestra Sra. de las Mercedes.
D. Francisco Fonseca, calle Real n. 132.
Farmacia Nuestra Sra. de Regla D. Ramos Echeverria, calle Real s/n. 54.

EN LA HABANA.
Sol coquina á Habana, Tabacquera.
Y en esta Imprenta, —B.A.R.C.I.N.A.—
Reina núm. 4.

DIRECTORIO.

Direccion del periódico, calle de Santa Ana núm. 111.
Casa consistorial y Alcaldía Municipal, calle de San Agustín núm. 9.
Juzgado municipal, calle de San Agustín núm. 11.
Alcaldía de Barrio n. 1, calle de los Coque núm. 30.
Id. id. id. 2, calle de los Coque n. 29.
Id. id. id. 3, calle de Sta. Rosa n. 179.
Id. id. id. 4, Sta. Ana coquina á B. sana-Vieja.
Administracion de Rentas, calle Real núm. 38.
Id. de Lanzas, calle Santuario núm. 80.
Alcaldía de Marianas, calle Real núm. 25.
Supervisor de matanzas, casa n. 214.
Ara núm. 41.
Cobalteria auxiliar, calle de Sta. Ana núm. 78.
Cantel de Orden Público, calle de Santuario núm. 1.
Idem de Guardia Civil, calle de las Damas coquina á la Calzada N. Guanabacoa.
Idem de voluntarios, calle de San Agustín núm. 9.
Idem de guardias municipales, calle de San Agustín núm. 9.

SUZONES PUBLICOS.

Real número 61.
y Real número 104.

DE NIÑAS.

El Sr. S. de la Salud, calle Real número 94.
San Leoncio de Logos, calle Real n. 30.
La Purisima Concepcion, calle Real núm. 718.

DE NIÑOS.

Sra. Fermín, calle de Barroo núm. 52.
El Corpon de Jesus, calle de Santuario núm. 51.
Nuestra Sra de Regla, calle Real número 158.

PARTICULARES DE NIÑAS.

Sra. Juan Nepomuceno, San Agustín número 5.
La Infancia, Santuario 62.
Nuestra Sra. de los Angeles, Santa Rosa 24.
Santa Eduvigia, Barroo 25.

DE NIÑOS.

Sra. Juan Nepomuceno, Real núm. 77.

SOCIEDADES.
Liceo Artístico y Literario, Santuario número 43.
Círculo Español Santuario núm. 51.
Colectivo Músico Nuestra Señera de Regla, Real número 134.
Sociedad Músico—Símbolo de la Fé—Barroo 17.

ANUNCIOS.

LA NUEVA ORIENTAL.

ORFEBRIA Y PERFUMERIA.

REAL NUM. 44.

GRAN SERAJA DE PRECIOS.
Reglamos no olvidéis que LA NUEVA ORIENTAL, está situada calle Real número 44.
En la misma casa se componen relojes y toda clase de prendas.

PRECIOS MODICOS.

LA NUEVA ORIENTAL, REAL NUM. 44.

LA ESPERANZA.

QUINCALLERIA, SERERIA Y BARATILLO. REAL N. 108.

Con motivo de la baja del ORO este establecimiento ofrece á sus favorecedores, una notable rebaja en los precios de todos sus efectos.

Como muestras estarán los siguientes:
Cuchillos de hilo, de Taylor, con 800 yemas..... 30
Idem idem idem máquinas (Chivo)..... 20
Idem idem (Clark)..... 20
Idem idem colores..... 15
Agojas para máquinas..... 05
Jabon Crucelinas, cajas con 3 jabones idem superiores..... 80
Piezas de Valenciá, 4 y 8 dedos ancho..... 1.00
Idem idem angostas..... 30
Fusinas, á 1, 2, 3, y 4 pesos..... 20
Telas de lino..... 20
Idem superiores..... 50
Estambres, 1 onza..... 30
Idem matizado (1 onza)..... 90
Aceite de Oriz, y Socondá..... 35
Aguas de Florida, Divina y Colonia..... 35
Abanicos autógrafos..... 60
Papel Canabá colores, pliego á..... 75
Flejes baratasimas—Cuerdas Romanas. Pericones, á 10 y 12 rs. y 62, y 250.

Tiras y entredor de chaconas bordadas, boratimas.
De más pormenores informarán en el establecimiento.
A visitar pias, y se convencerán de lo dicho.

LA ESPERANZA. REAL NUM. 108.

NOTA.—En la misma casa están toda clase de prendas.

OBRAS PORTICAS

DE CARLOS RAFAEL

Horas de Solada..... 1 tomo.
Fonemas..... 1 tomo.
De venta á 91 billetes el ejemplar de la Coleccion LA ESPERANZA calle Real núm. 108.

LAS NOVRDARES

Calle Real, entre Santa Rosa y Duquenda, frente á la farmacia.
Nuestra Señera de las Mercedes.

Esta casa, Barro de Quimela y perfume se ofrece al público reglamo y aspira á formarse un crédito por la exactitud de sus mercancías y la honrata de sus precios. Los hechos lo acreditarán más que pomposos anuncios.

VEAN NUESTROS PRECIOS.

Aceite de Yxora, el pumo..... \$ 1
Idem de Oriz..... 75
Extracto de Kanang..... 20
Idem de Kanang..... 20
Aguas de Florida..... 20
Idem de id. cuartos de botellas..... 20
Idem de Kanang..... 75
Polvos gommil la tela..... 75
Idem, idem en cajas..... 55
Idem de leche..... 75
Leche condensada el frasco..... 70
Cuchillos de hilo, El Chivo 340 yemas..... 20
Idem de id. Taylor..... 20
Idem de id. Clark..... 10
Idem de idem de colores..... 10
Agojas para máquinas..... 05
Idem, idem, idem de Rahmond, Abrigos para niños..... 1 25
Estambre la onza..... 3 30
Idem matizado id. id..... 45
Idem mas superior..... 50
Leontinas de Nihil de sus ramillas, clas superior..... 1 00
Plumeros para tocador..... 75
Peinetas de tronco negro..... 40
Idem de idem blancas..... 40
En efectos de escritorio y juguetes de mar.—En el mismo establecimiento se compra oro virjo.

AVISO

Se reciben órdenes para imprimir toda clase de trabajos de imprenta como Folletos—Anuncios—Folleto de entierro—Bautismos—Etc.

A precios sumamente módicos.

CALLE REAL NUMERO 108.

LA FAMA.
TABACQUERIA EL HERBIDO.
CIGARRAS DE TODAS MARCAS.
Picadura prensada y molida, papel cortado y embases para tabacos torcidos.
Tabaco en rama de superior calidad.
REAL NUMERO 108.

CARLOS DEL CORRAL,

REAL NUM. 107.
Se ofrece al público en general y á sus amigos en particular, en todo lo concerniente á los ramos de Ventas, Tabacquera, Montañesa, Etc., Etc.
PRECIOS SUMAMENTE MODICOS.
HABANA.

VENTA

En Ochocientos pesos B. N. libros se desea vender un solar, con tres cuartos interiores, fabricados de tablas y tejas; con un innagotable pozo de buena agua, situado en la calle del Noney núm. 134: en su ajuste informarán San Ignacio 32.

SE ADMITEN ANUNCIOS